

READING THE FACE OF GOD III - DISCERNMENT

Last week I mentioned the “big” decisions we make in life, but I did not mention one of the biggest discernments we ought to be about as Catholics, namely Priesthood or Religious life. I fear that for most young men even the mention of priesthood strikes fear into their hearts. Sadly it also strikes terror into the hearts of their parents, who nearly always oppose a religious vocation when a youngster talks about it. In big families with lots of kids, giving one to God is not unthinkable. However with only two kids, and an intense desire for “grandkids” Mom and Dad are often the biggest obstacle to junior even considering such a calling. Of course that is why we are in the mess we are today, and when I hear someone complain “I can’t understand that foreign priest,” my question is always “where is the vocation from your family?” Or if your daughter comes home and announces she wants to try a religious vocation, the immediate response is too often “but you will not be happy.” Actually we know statistically that Sisters and Priests are amongst the most happy and fulfilled people in our society, but that is easily dismissed by parents who find such a thing repellant. Still as far as discernment goes, religious vocations are ground zero. In fact discernment for vocation caused the person who really thought through the whole idea of discernment, St. Ignatius Loyola, to think through the “how’s” of discernment. He lived in the 16th century and was founder of the Society of Jesus [Jesuits]. His reflection on the scripture and what came to be called the Ignatian Exercises were designed to foster discernment, and much of what follows is based on Ignatius’ work.

IHM Pray for us.
Father Jerry

LEYENDO LA CARA DE DIOS III – DISCERNIMIENTO

La semana pasada mencione las “grandes” decisiones que nosotros hacemos en la vida, pero no mencione uno de los mas grandes discernimientos que nosotros tuvieramos que hacer como Católicos, particularmente sobre sacerdotes o de vidas religiosas. Yo me temo que para muchos hombres jovenes la sola mención de sacerdotes les da un gran temor en sus corazones. Desafortunadamente también es un golpe duro de terror en los corazones de sus padres, quienes casi siempre se oponen a una vocación religiosa cuando un joven habla sobre este tema. En una familia numerosa con muchos hijos, dar uno a Dios no es imposible de pensar. Pero con solamente dos hijos, y un gran deseo de tener “nietos” Madre y Padre son muchas veces el obstáculo para que el joven considere este llamado. Por supuesto esta es la razón por la cual nosotros nos encontramos en este desorden que estamos hoy en día y cuando yo oigo alguien quejarse “Yo no puedo entender a ese sacerdote extranjero” mi pregunta es siempre “donde esta la vocación de su familia?” O si su hija llega a casa y anuncia que ella quiere probar una vocación religiosa, la respuesta inmediata es muy a menudo “pero tu no serás feliz.” Actualmente, nosotros sabemos estadísticamente que Hermanas y Sacerdotes son entre los mas felices y completos en nuestra sociedad, pero eso es simplemente puesto a un lado por los padres quienes encuentran esto repelente. Pero según el discernimiento va, vocaciones religiosas están en el piso zero. De hecho discernimiento para vocación causó a personas quienes pensaron mucho en toda la idea de discernimiento, San Ignacio de Loyola penso de principio a final sobre “lo que es” el discernimiento. El vivió en el decimosexto siglo y fue el fundador de la Orden de Jesús (Jesuitas). Su reflexión sobre la escritura y lo que llevo a llamarse los ejercicios de Ignacio fueron hechos para nutrir el discernimiento, y mucho de lo que sigue es basado en el trabajo de Ignacio.

IHM Ora por nosotros
Padre Jerry